

LENORE E. A. WALQUER. *El síndrome de la mujer maltratada*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2012. 676 pp.

La autora es pionera en el estudio de la violencia contra las mujeres, sus libros son material obligatorio en cualquier biblioteca profesional especializada en este tema. Con ello ha iluminado el campo de estudio sobre la violencia doméstica durante más de treinta años.

En esta edición, la tercera, presenta los datos más actuales obtenidos a partir del test del síndrome de la mujer maltratada, y constituye un recurso sumamente valioso para los profesionales, asesores y estudiantes interesados ya que hace una revisión muy detallada acerca de: el estrés postraumático y la revivencia del trauma; el nivel de ansiedad y excitación; la conducta elusiva y la depresión; las perturbaciones en las relaciones interpersonales; la distorsión de la imagen corporal y las enfermedades físicas; los problemas sexuales y los sentimientos de culpabilidad, vergüenza y celos.

Además de estos temas fundamentales, trata otros como: los problemas de apego en las mujeres maltratadas y los maltratadores. El consumo de sustancias y las adicciones; los factores de riesgo de abusos; la situación de las mujeres en centros penitenciarios y las mujeres maltratadas que matan a sus agresores en defensa propia. Tenemos por tanto una obra magna en una especialización de la que la autora tiene un merecido y reconocido prestigio y mucho que enseñar, fruto de su experiencia investigadora y práctica que nos ofrece a través de las 676 pp.

En la obra colaboran veintiséis expertos del mundo académico, penitenciario, psicológico, jurídico, sexológico, procedentes de distintos países, lo que otorga un valor indudable. Muy a destacar, entre las muchas bondades de este libro, es la amplísima bibliografía a la que dedica más de sesenta páginas. Es pues una obra necesaria para cualquier estudioso y profesional que tenga como objeto de su investigación y/o intervención la violencia ejercida contra las mujeres.

La autora comenzó a investigar en los años ochenta, cuando no había apenas artículos y libros que proporcionaran datos empíricos para realizar una investigación seria. Lo que sí existía era un gran interés por saber más, y ella deseaba aprender escuchando directamente a las mujeres víctimas de violencia. Desde ahí la autora y su equipo comenzaron una andadura que sigue dando a conocer los resultados de las investigaciones al mundo científico y profesional, que estaba ávido de conocer más sobre este duro problema que sigue azotando a muchas mujeres a lo ancho y largo del mundo. En ese primer estudio recogieron de las propias mujeres lo que significaba para ellas vivir una situación de maltrato, en una muestra de 400 mujeres.

Quince años más tarde escribió la segunda edición del libro, después de que otras investigaciones respaldaran las conclusiones originales de la primera del año 1980. En esa investigación llamo mucho la atención “la impotencia aprendida” por lo que las mujeres permanecían silenciosas ante situaciones de maltrato, demostrando después una gran energía y resistencia al haber sobrevivido a situaciones durísimas. También se puso de manifiesto como las mujeres en una determinada situación utilizan la fuerza contra su agresor en defensa propia, dato muy iluminador para jueces y peritos.

También suscitó gran interés en la autora el denominado “enfoque ecológico” en donde el medio en el que se produce el maltrato juega un papel capital, fue revisando e incorporando nuevas perspectivas y test como el inventario de síntomas

de traumas y la evaluación detallada del estrés postraumático. *Los resultados han ido demostrando que la revivencia del trauma, el incremento de la excitación y la evasión emocional se relacionan con el síndrome de la mujer maltratada, además de otros síntomas como los trastornos en las relaciones interpersonales causados por el control y el aislamiento ejercidos por el maltratador, la imagen corporal distorsionada, enfermedades físicas y problemas sexuales entre otros muchos.*

La autora ha ido avanzando en la investigación incorporando nuevas variables y con un equipo de colaboradoras cada vez más consolidado y experimentado. La finalidad de esta tercera edición es integrar los nuevos datos científicos que se conocían y demostrar cómo provocan la aparición del síndrome. En esta entrega han enfatizado en la importancia de la cultura y la raza y cómo el país de origen y los patrones culturales interaccionan con el impacto del maltrato doméstico.

Se ha estudiado la situación de las mujeres encarceladas, siendo esta situación de prisión la primera vez que vivían las mujeres de forma estable. Enfatiza en la terapia del trauma para que se cicatricen los efectos devastadores que producen los abusos. Los datos para esta investigación se obtuvieron a partir de preguntas abiertas o preguntas tipo test, teniendo en cuenta que no todas las mujeres maltratadas mostraron criterios suficientes para ser diagnosticadas. Las mujeres de los países analizados han mostrado resultados muy similares. De todo ello se deriva que es preciso hacer más investigaciones para determinar qué papel desempeña el traumatismo inicial, en el desarrollo del trastorno del estrés postraumático, y el síndrome de la mujer maltratada después que la mujer ha sufrido daños en una relación íntima.

Ante el maltrato se desarrolla también la “impotencia aprendida” por la cual las mujeres mantienen la relación con el maltratador y no pone fin al abuso. Esta teoría tiene un respaldo empírico y se integra en otras teorías de tratamiento. Lo que se pierde y lo que se debe recuperar es la motivación para escapar de la violencia. Las estrategias positivas de educación pueden ser una gran potencial, además de un factor de protección para los niños expuestos a la violencia doméstica, incluso cuando se hace difícil evitarla. Para que la mujer aprenda a romper el ciclo de la violencia, es muy importante entrenarlas en cómo incrementar su percepción de tensión y peligro hasta que sucede el maltrato. Cómo después se siente aliviada y cómo de nuevo se siente seducida por el comportamiento de arrepentimiento que manifiesta el agresor.

Todo lo vivido por la mujer maltratada hace que la autoestima y la imagen corporal se reduzca, lo que produce un modelo cíclico: baja autoestima, imagen corporal distorsionada, depresión, ansiedad, estrés postraumático, lesiones físicas, baja autoestima y vuelta a empezar. Resulta difícil reconstruir la autoestima porque está integrada por muchos componentes, pero uno de los resultados más positivos en este aspecto es cuando la mujer va sintiendo satisfacción con su cuerpo.

También en esta importante investigación se aborda la relación existente entre el consumo de sustancias y la violencia, siendo el alcohol la sustancia más asociada con la violencia conyugal, aunque la cocaína y la anfetamina también suelen estar presentes. Las mujeres maltratadas suelen automedicarse para combatir los efectos psicológicos causados por los abusos. También tienen una relación estrecha la enfermedad mental y la violencia. Por todo ello es preciso desarrollar progra-

mas de tratamiento, de rehabilitación y de desintoxicación especialmente para las que llevan consumiendo mucho tiempo y/o tienen seriamente alterado el equilibrio emocional.

Los dos sistemas de terapia que han demostrado efectividad son la terapia feminista y la terapia de trauma, aplicadas de forma individual o en grupo, con o sin medicación. De esta forma muchas de las necesidades de salud mental de las mujeres maltratadas se han visto satisfechas, utilizando el modelo ofrecido por la salud pública que cuenta con un nivel de prevención primario, secundario y terciario. El tratamiento de salud mental tiene una variedad de modelos ofrecidos en centros de acogida, centros de salud mental, consultas, hospitales y centros penitenciarios. Lo más importante es la capacidad de fortalecer a la mujer maltratada con el fin de que pueda continuar con su vida normal.

Este trabajo que presentamos se ubica en el laboratorio de investigación del Centro de Estudios Psicológicos de la Universidad Nova, y en ello han puesto gran empeño también estudiantes de psicología durante cinco años, es pues una obra de conjunto en la que se ha invertido mucho tiempo, trabajo y una firme voluntad de dar a conocer este grave problema social con el deseo de erradicarlo. Su propósito es, entre otros, fortalecer a las adolescentes y a las mujeres con el fin de que sean más resistentes ante la conducta agresiva de los varones ejercida contra ellas, así como cambiar las actitudes de los maltratadores para que dejen de agredir a las mujeres. Esto unido al cambio de las condiciones sociales que fomentan, facilitan, y mantiene las formas de violencia contra las mujeres, de lo contrario no se erradicará, sino que seguirá presente.

Los datos de la presente investigación, respaldan la necesidad de una «guerra contra la violencia fuera y dentro del hogar». Naciones Unidas ha considerado esta meta como una de las prioridades de los países miembros con el fin de fomentar el completo desarrollo de la mujer y los niños en el mundo, desde la tolerancia cero. Es pues una meta que merece la atención de todos los lectores de este libro.

A decir de la autora, este trabajo es un decidido compromiso para lograr un mundo mejor en donde la sombra de la violencia hacia las mujeres desaparezca para siempre, posibilitando una calidad de vida integral y un desarrollo personal y social merecido y deseado. En definitiva el propósito de la autora y su equipo de investigación, es el de cooperar a poner fin a la violencia contra la mujer que está presente en todo el mundo, y hacer posible la sociedad del respeto de la no violencia y la relaciones pacíficas entre los integrantes de una sociedad que ha de proporcionar unas condiciones favorables para todos y todas.

ROSARIO PANIAGUA FERNÁNDEZ

A. PANGRAZZI, *La pastoral de la salud. Sanación global*. Santander: Sal Terrae, 2013, 143 pp.

Estas páginas intentan ofrecer una visión del complejo panorama de la salud y la enfermedad. El mundo del sufrimiento suscita humildad, sensibilidad y capacidad de escucha. Reducir la pastoral de la salud a recitar oraciones y o administrar